

RESEÑAS DE FONOGRAMAS

TTK, 81 Micropiezas para saxofón y electroacústica. CD. Composición de José Miguel Candela. Saxofones: Miguel Villafruela. Santiago de Chile: Pueblo Nuevo, 2008.

Presentando un fino y elaborado diseño, adecuados textos explicativos en castellano e inglés y un formidable trabajo de grabación, *TTK*—producido por Cecilia García-Gracia—es el primer disco dedicado íntegramente y en solitario a la música de José Miguel Candela. No se trata de un disco antológico, a diferencia de lo que generalmente ocurre con los creadores nacionales, especialmente si se trata de sus primeras publicaciones, sino del registro de una sola obra, por cierto vasta, que sin embargo se encuentra constituida por fragmentos de brevísima duración. *TTK*, cuyo título es una abreviación de *Tao Te King*, es una colección de 81 micropiezas para saxofones y banda electroacústica que funcionan, singularmente, como una suerte de reflexión musical sobre cada uno de los epigramas que constituyen el célebre “Libro del Tao y su Virtud”, que escribiera en el s. VI a.C. el legendario sabio chino Lao Tsé.

Concordando con la indeterminación implícita en el pensamiento taoísta, Candela aclara que tanto la organización como el número de los fragmentos de *TTK*, al momento de su audición, puede ser cualquiera, recomendando incluso la utilización del *random play* a fin de conseguir una secuencia aleatoria de los mismos. No obstante, al escucharse la obra según el orden grabado, queda clara su circularidad, concluyendo la micropieza 81 con la misma nota y los mismos sonidos de madera crepitando, de viento y lluvia (¿los elementos?), con que se inicia la N° 1, apelando acaso al sentido “de retorno”, única dirección posible del Tao.

La escritura instrumental es tan exigente como sutil. Cada una de las micropiezas demanda un saxo específico, abarcando los registros soprano, contralto, tenor y barítono y exhibiendo un tratamiento cuyo virtuosismo se libra de no caer en la ostentación. Multifónicos, *slaps* y *frullatti* son los principales efectos utilizados, lográndose en varias micropiezas una efectiva mimesis entre el instrumento y la sonoridad electroacústica. Cuando el uso del saxofón es tradicional, recurriendo entonces a un melodismo parco que se acerca al mundo modal sin volverse necesariamente diatónico, la relación con la banda pregrabada, a juicio de quien escribe, se vuelve problemática, enrareciéndose las ocasiones en que ésta última se oye auténticamente justificada.

La heterogeneidad morfológica del ciclo permite suponer que cada micropieza obedece a criterios compositivos distintos. Aún así se aprecia una intención representativa general, una suerte de interpretación “madrigalística” de las palabras de Lao Tsé. Aprovechando los recursos electroacústicos, Candela tiende a ilustrar los epigramas mediante sonidos procedentes de diversas fuentes, frecuentemente preexistentes a la composición. El vínculo entre el título de cada micropieza (algún fragmento del epigrama correspondiente o bien una paráfrasis del propio Candela), las dedicatorias que el compositor hace de muchas de ellas a diversos personajes de la historia y la quizá demasiado diáfana utilización del material acústico preexistente, terminan por establecer un anclaje semántico que puede contradecirse con la pretendida indeterminación formal de la obra. Las grabaciones de las voces de Allende, de Lola Kiepja, de transmisiones militares correspondientes al golpe de Estado, de muchedumbre, de un coro de monjes, de jazzistas y rockeros, por esta llaneza explicativa, corren el riesgo de volverse unidades sonoras cuya demasiado obvia asignación de significado deja poco espacio para la libertad imaginativa del auditor.

En términos puramente sonoros, el CD reseñado es admirable, por el contundente aporte del reconocido saxofonista Miguel Villafruela, que una vez más deja en claro su extraordinaria calidad técnica y su asombrosa musicalidad al abordar el repertorio contemporáneo. Además, *TTK* “suena” excelentemente debido también al ya mencionado trabajo de grabación y mezcla —realizado por el compositor y su intérprete como una prolongación de la experiencia musical misma— y a la pericia con que Candela se desempeña en el ámbito de la electroacústica. Obedeciendo a la sugerencia que el compositor hace de oír el CD a través de audífonos, se obtiene un íntegro panorama del uso que éste hace de la espacialidad, de la superposición de planos dinámicos, del manejo del ingrediente armónico, del diseño del sonido mismo.

Finalmente y luego de recomendar la audición de este CD resaltando una vez más su objetiva calidad, quisiera hacer un último comentario: no vaya a creer alguien que por estar *TTK* vinculado en

términos de inspiración al *Tao Te King*, se trata entonces de música taoísta. *TTK* es arte occidental, un “artefacto” en el sentido más literal del término, que hace gala de todos los logros de la civilización aparecida, de acuerdo con las palabras de Lao Tsé, “cuando el hombre olvidó el Tao”, una “obra de arte” que expone generosamente mediante música, textos y gráfica el Yo del artista creador. Quien haya apenas intuido en algún momento de su vida lo que el viejo chino denominó provisionalmente como *Tao* y que ciertamente consiste en una experiencia más allá de toda cultura, puede sentir hasta desazón frente a la utilización meramente artística de esta filosofía en *TTK* y su arbitraria vinculación con la “vida urbana” y el “materialismo occidental”, según lo que señala el propio Candela. Hecha esta aclaración y atendiendo entonces a la condición meramente “artística” de esta producción discográfica, no queda más que felicitar a cada uno de sus artistas realizadores.

Daniela Banderas Grandela
Facultad de Artes
Universidad de Chile, Chile
danielabanderas@gmail.com

Homenaje. CD. Obras de Leni Alexander. Intérpretes diversos. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo para el Fomento de la Música Nacional (FONDART). 2009.

Este nuevo disco viene a complementar el homenaje realizado a la compositora Leni Alexander (1924-2005) en octubre de 2007. En esa oportunidad se proyectó el documental *La vida es más corta que un día de invierno*, realizado por Phillippe Fénelon, y se interpretaron dos obras, que son las mismas que ahora aparecen en este registro titulado *Homenaje*. Financiado por el Fondart, incluye la obra para dos pianos *Adrás*, además de la música del ballet *El médico de campo*, que toma como inspiración el relato del mismo nombre de Franz Kafka.

A pesar de ser un disco compacto relativamente breve, ya que no pasa de los 40 minutos de duración, este trabajo constituye un aporte al rescate y la valoración de la obra y figura de Alexander. Anteriormente había aparecido el CD doble *Jezira*, con registros de algunas de sus obras más importantes, interpretadas por, entre otros, el Ensemble Nouvelle y por la Orquesta de la Radio Francia, dirigida por Juan Pablo Izquierdo.

El CD comienza con *Adrás*, para dos pianos, que fue captada en vivo en el concierto de 2007, con Beatrice Bodenhöfer (hija de la compositora) y Danilo Rodríguez, en la interpretación. Esta obra antes había sido grabada por el prestigioso dúo de las hermanas francesas Katie y Marielle Labèque, registro que apareció en la mencionada antología *Jezira*. Esta nueva versión tiende a ser más dura y áspera comparada con la de las Labèque del anterior disco. Ello refleja la libertad que Alexander daba a los intérpretes, haciendo de cada pieza una entidad única que inspira a cada músico que aborda su ejecución.

Completando este disco se encuentra lo que es su gran primicia: la grabación de la música del ballet *El médico de campo*, que fue una colaboración de la compositora con el escultor norteamericano Paul Harris. Esta partitura para 15 músicos, que fue estrenada en 1978 por miembros de la Orquesta Sinfónica de San Francisco, aquí es interpretada por músicos del Ensemble Contemporáneo, bajo la conducción de Aliosha Solovera. Se trata de una obra característica de la autora, con un serialismo que evoca estados de ánimo y que exige de sus intérpretes lo mejor de sí. Deliciosas líneas melódicas se suceden y pasan por los distintos timbres del compacto conjunto instrumental. Una paleta musical que hace de esta pieza un viaje sonoro que recuerda el gran manejo que la compositora tenía de la orquesta sinfónica.

Este nuevo disco viene a enriquecer el material disponible en soporte, de una de las creadoras musicales más importantes de nuestro país. Habrá que esperar que este nuevo CD constituya un punto de partida para el rescate del inmenso legado de Leni Alexander.

Álvaro Gallegos Marino
Radio Beethoven, Chile.
alvarogallegosm@gmail.com